

26 de octubre de 2021

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Vicent Caselles 2021

Antonio Córdoba

Buenas tardes: en primer lugar quiero dar las gracias a la RSME y a quienes tuvieron la deferencia de proponer mi candidatura, haciéndolo con tanta elegancia y eficiencia que yo no lo supe hasta que recibí la llamada del Presidente de la RSME comunicándome la concesión de la medalla.

Suele afirmarse que vivimos en los albores de la cuarta revolución industrial, cuya palabra clave es algoritmo y donde el centauro formado por un matemático con su ordenador es el espécimen más evolucionado de la ciencia y la tecnología contemporáneas. Desarrollando aplicaciones antes inasequibles por la enormidad de los cálculos involucrados.

Empero, mi investigación se ha centrado en la clásica tarea de hacer avanzar las fronteras de las matemáticas, demostrando nuevos teoremas. Y me considero un mero orfebre de ideas que trata de engarzarlas en bellas cadenas que venzan el paso del tiempo. Buscando la plata y el oro, ocultos, como esquivo tesoro, en un Dédalo de números y fórmulas.

Las Matemáticas son universales, cualidad que he disfrutado con mis amigos y colaboradores de todo el mundo. Pero pertenezco

26 de octubre de 2021

también a la generación de españoles a quienes dolía la frase de Echegaray, pronunciada en su discurso de ingreso en la Academia de Ciencias. En su lenguaje florido decía Echegaray que: “La ciencia matemática nada nos debe, no es nuestra, no hay en ella nombre alguno que labios castellanos puedan pronunciar sin esfuerzo”.

Requerido por los gobiernos de los años ochenta, participé activamente, como matemático de referencia, en la puesta en marcha de medidas para impulsar la ciencia y las universidades en España. Vista la positiva evolución que han experimentado desde entonces las matemáticas en nuestro país, puedo sentirme legítimamente satisfecho. Pero no fue tarea fácil, ni estuvo exenta de sinsabores y asperezas.

Me viene a la memoria una frase de Antoni Zygmund, mi bisabuelo en la genealogía de las matemáticas. Decía Zygmund que “En Matemáticas, como en la vida misma, a veces conviene integrar sólo la parte positiva”. El acto que hoy celebramos en esta espléndida sede de la Fundación BBVA permanecerá, sin duda alguna, en la parte más positiva de la integral de mi carrera académica.